

El comercio entre México y Canadá

STANLEY RYAN

Canadá es un país altamente industrializado y se le considera una de las naciones más ricas del mundo tanto por sus recursos naturales como por su desarrollo potencial. Un hecho poco conocido respecto a su territorio es que ocupa el segundo lugar mundial en superficie, después de la Unión Soviética. Sin embargo, una considerable parte de Canadá se encuentra en el Ártico y ciertas porciones están tan escasamente pobladas que un habitante se encuentra separado de su vecino por cientos de kilómetros de distancia.

Ultimamente se han realizado grandes esfuerzos para unir la región norte de Canadá a la corriente principal del desarrollo económico de la nación. El "sueño septentrional" de los canadienses es en cierta forma parecido a las labores israelíes de

transformación del desierto del Negev. Los canadienses consideran que si Israel tuvo éxito en un tiempo comparativamente corto en hacer del Negev un lugar no solamente habitable sino también un elemento productivo dentro de la economía del Estado de Israel, Canadá debería ser capaz de realizar una hazaña similar en su región septentrional. Dentro de este contexto se han efectuado las primeras acciones, como los grandes descubrimientos de petróleo y gas en las islas canadienses del Ártico y la presa Churchill en la región de Labrador, futuras fuentes de energía y desarrollo industrial en esa zona hasta ahora olvidada.

Por lo tanto, Canadá, una importante nación industrial, en este aspecto un país en desarrollo, como también lo es en otro contexto: su participación en el comercio mundial es apenas su-

perior al 5%. Una de las principales metas del Gobierno de Canadá es el aumento de las exportaciones, pero existe un problema que deberá resolverse si se desea que dicho aumento sea algo más que una estadística. Existen países agrícolas, principalmente en el Tercer Mundo, que constituyen economías de un solo producto y que con ayuda bilateral y multilateral tratan con verdadero empeño de eliminar esta dependencia frecuentemente absurda de un solo producto agrícola. Hay otros países cuya economía se basa en un producto industrial, como por ejemplo los ricos estados árabes petrolíferos —Kuwait, Arabia Saudita, los sultanatos del golfo Pérsico—, cuyas reservas petrolíferas parecen actualmente inagotables aunque llegará el momento en que desaparecerán, por lo cual será necesario encontrar otras fuentes de exportación.

Ahora bien, a semejanza de México, Canadá es un país exportador con casi un solo cliente. Las cifras disponibles más recientes, que son las de 1971, demuestran que Canadá vendió aproximadamente el 68% de sus exportaciones a Estados Unidos, el 7% a Gran Bretaña, el 4% a otros países de la Comunidad Británica, y sólo la quinta parte restante a otras naciones. Las grandes ventas de trigo canadiense a la Unión Soviética y a China, impidieron que la proporción de sus exportaciones a "otros países" hubiera sido aún más reducida.

Actualmente, la acometida de la política canadiense de exportación está dirigida a eliminar esta dependencia casi total del comercio exterior del país de las ventas a los Estados Unidos. Aparte de la naturaleza económico-política definitivamente perjudicial de depender de un solo cliente, el comercio canadiense de exportación a su vecino del sur es en cierta forma parecido al acto de transferir dinero de un bolsillo del traje de un individuo a otro bolsillo del mismo traje, ya que un porcentaje muy elevado de los artículos manufacturados y de los recursos de productos naturales vendidos por Canadá a Estados Unidos y Europa provienen de empresas canadienses de propiedad o control norteamericano. Aunque estos artículos y productos son bien conocidos en el extranjero generalmente son considerados de procedencia estadounidense, por lo que en realidad no promueven a las mercancías canadienses. Por ejemplo, cuando una exportación procedente de Canadá marcada "General Motors, Canadá" llega a un país europeo, la importación recae en "General Motors" y no en Canadá.

Actualmente, la política canadiense de exportación está dirigida a la promoción del comercio con la Comunidad Económica Europea (en realidad, con los seis miembros originales del grupo, ya que el comercio con el Reino Unido constituye una categoría aparte, y tomando en cuenta que el cometido de aquél dentro de la CEE producirá efectos adversos sobre el comercio entre ambos países), con Japón y con América Latina.

El Gobierno canadiense y los círculos empresariales están totalmente conscientes de que el futuro de las exportaciones del país, y particularmente de los productos terminados en Canadá, se encuentra firmemente relacionado con la capacidad del mismo para aumentar en gran medida su productividad industrial. Con tal fin, el Gobierno de Canadá, en cooperación con los gobiernos de las diez provincias más industrializadas de la nación, proporciona ayuda a las compañías canadienses en forma de concesiones de capital y gastos actuales de operación destinados a programas claramente definidos de investigación y desarrollo. El gobierno también suscribe proyectos específicos,

dando por resultado que la industria canadiense se esté especializando cada vez más en concentrar sus principales esfuerzos de exportación en el diseño, el desarrollo y la manufactura de productos que puedan competir con el mayor éxito en los mercados cuya complejidad va en aumento. Lo anterior es particularmente evidente en los campos de maquinaria especializada y equipo industrial que incluyen procesos automatizados o controlados por computadora, equipos de telecomunicaciones, artículos electrónicos microminiaturizados, y dispositivos para la aviación y la energía nuclear.

Según la revista de negocios del Banco de Montreal, una de las mejores de Canadá, las exportaciones canadienses en 1973 podrían aumentar hasta un 14% con relación a las cifras de 1972. El Banco menciona, como factores importantes a favor de Canadá, su estabilidad monetaria, su lenta tasa de inflación en comparación con la de otros importantes países industriales, y la creciente competitividad de los productos canadienses.

Los planes para aumentar las exportaciones canadienses se dirigen cada vez más hacia América Latina. El 3 de mayo de 1972, Canadá se convirtió en socio del Banco Interamericano de Desarrollo, comprometiéndose a suscribir 242 millones de dólares canadienses a los recursos ordinarios del Banco.

Actualmente, Venezuela y México son los principales clientes latinoamericanos de los exportadores canadienses. México sigue cerca a Venezuela en cuanto al volumen de importaciones canadienses, aunque en exportaciones a Canadá Venezuela todavía aventaja a México debido primordialmente a que los envíos de petróleo venezolano a la parte oriental de Canadá son más baratos por buque cisterna que su conducción terrestre desde las ricas áreas petrolíferas de la parte occidental del propio Canadá.

La esperada visita del presidente Luis Echeverría a Canadá ha sido precedida por numerosos viajes a México de líderes empresariales y funcionarios gubernamentales de Canadá. Recientemente, estuvo en México John White secretario de Industria de la Provincia de Ontario, centro industrial de Canadá. En su visita, dicho funcionario celebró más de doscientas reuniones con funcionarios y hombres de negocios mexicanos. Hace unas semanas, Ontario inauguró una oficina en la ciudad de México para promover el comercio y las inversiones mixtas nombrando como director a Robert Groves, un alto funcionario de la Secretaría.

Durante la década 1962-1972 se registró un marcado aumento en las relaciones comerciales mexicano-canadienses como lo indica la gráfica comparativa de la página siguiente.

El gobierno y los círculos empresariales de Canadá específicamente relacionados con América Latina consideran firmemente que México podría incrementar y diversificar en gran medida sus exportaciones a Canadá. México es particularmente atractivo para los hombres de negocios canadienses —y esta consideración es totalmente compartida por el Gobierno de Canadá y por los gobiernos de sus provincias industrializadas— por diversas razones:

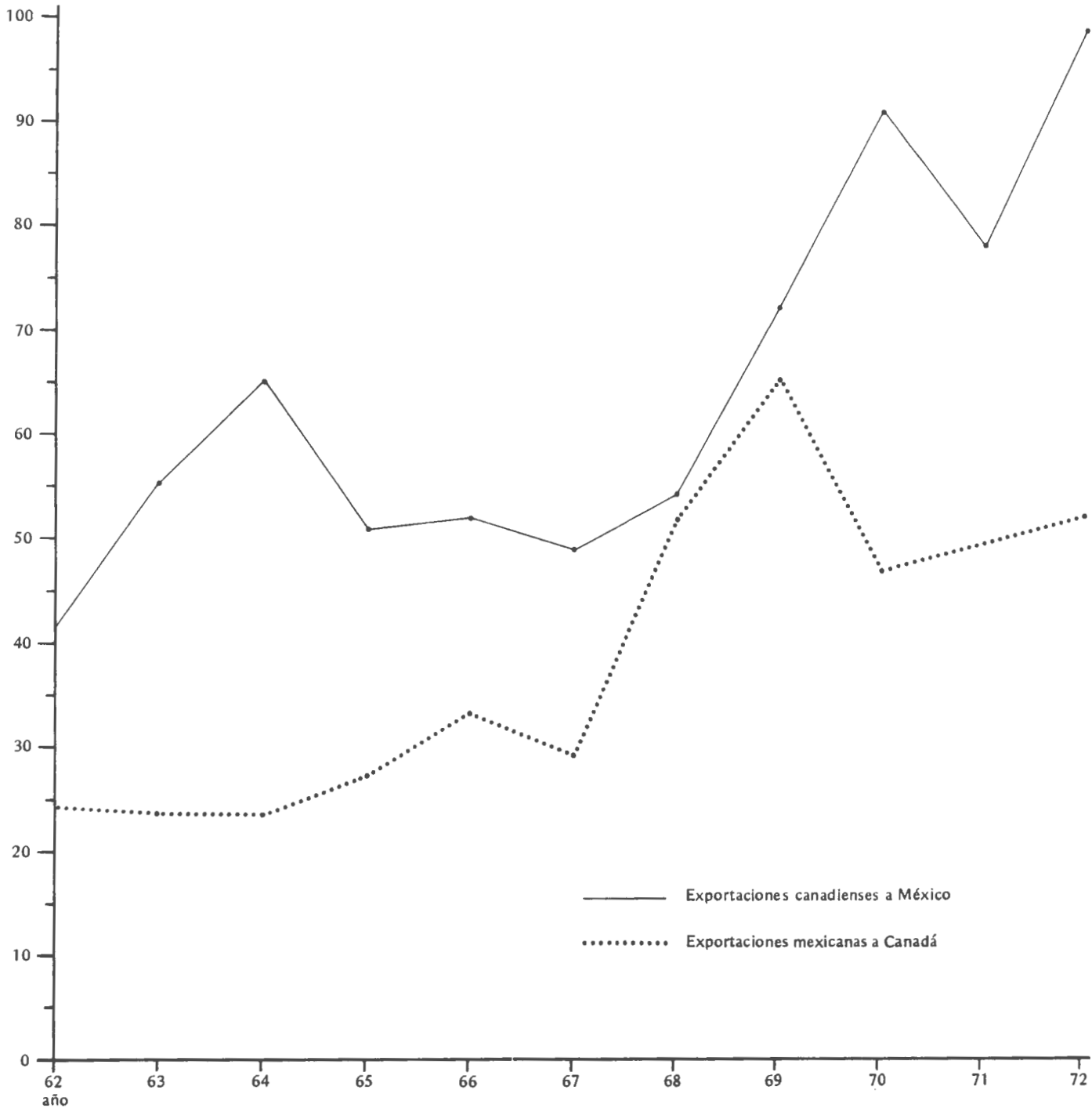
- 1) México tiene una de las monedas más estables del mundo.
- 2) Su tasa de crecimiento inflacionario es comparativamente reducida.

3) Política y económicamente México es el país más estable de América Latina, situación que ha mantenido durante casi medio siglo.

4) La política económica y financiera de carácter nacionalista, o mejor dicho de mexicanización, del presidente Luis Echeverría, coincide en muchos aspectos con los objetivos,

GRAFICA COMPARATIVA

Intercambio comercial entre Canadá y México (1962 - 1972)
(Millones de dólares canadienses)



Fuente: Departamento de Estadística de Canadá.

*Principales exportaciones de México a Canadá, 1971-1972
(Miles de dólares canadienses)*

	1971	1972
Tomates frescos	10 405	7 982
Algodón en rama	2 145	5 036
Café verde	5 349	4 414
Fresas congeladas	1 758	3 020
Feldespatio	7 251	2 777
Cordeles (baler)	1 285	2 584
Camarón fresco y congelado	778	1 776
Pepinos frescos	1 027	1 237
Partes y accesorios para automóviles	391	1 232
Melones frescos	833	1 023

*Principales exportaciones canadienses a México, 1971-1972
(Miles de dólares canadienses)*

	1971	1972
Partes automotrices	20 835	19 820
Papel periódico	13 070	13 609
Locomotoras y partes	40	13 279
Leche en polvo	11 151	11 669
Calderas (industriales)	3	7 540
Fibras de asbesto Nos. 4 y 5	4 722	4 643
Ganado lechero de registro	1 403	2 355
Cosechadoras-trilladoras agrícolas	1 647	1 953
Acero en láminas y tiras	2 674	1 486
Formas estructurales de acero	2	1 389

propósitos, métodos y principios del actual Gobierno de Canadá que son prácticamente irreversibles, sin importar el partido que se encuentre en el poder en el futuro.

- 5) México y Canadá comparten en gran medida los mismos problemas de proximidad geográfica con Estados Unidos y su consecuente penetración cultural y preponderancia económica.

El embajador canadiense en México, incidentalmente, durante su anterior puesto como Ministro Diputado de Comercio e Industria en el Gobierno federal, fue miembro de la Misión del Gabinete Canadiense a México y América del Sur en 1968, considerada como la primera iniciativa de política exterior del Gobierno de Trudeau al llegar al poder.

La Embajada ha realizado un estudio muy interesante e importante de las importaciones canadienses de 129 artículos procedentes de todos los países, con referencia particular a la participación de México en dichas importaciones. El estudio abarca los años de 1968, 1969 y 1970, pero conserva gran actualidad ya que las características y tendencias generales en este campo aparentemente no han cambiado mucho en 1971 y 1972.

El estudio revela que México participó con solamente 8 de los 129 artículos importados por Canadá, y que únicamente en los renglones de jugo de naranja, tomates frescos, fresas congeladas y algodón en rama, México se encontró entre los principales abastecedores de Canadá en esos tres años.

El estudio enumera 32 artículos que podrían ser suministrados a Canadá por México o que podrían ser incrementados:

Atún enlatado
Arroz con impurezas

Arroz limpio
Camarones y langostinos, frescos o congelados
Plátano fresco
Toronja fresca
Piña enlatada
Hongos enlatados
Tomate enlatado
Azúcar sin refinar
Melaza de caña o de betabel
Cerveza
Vinos de uva, no espumosos, de mesa
Fibras y desechos de henequén y agave
Dril, sarga, satén, algodones teñidos
Telas de encaje
Telas bordadas y ornamentales
Plata
Mármol, tallado o labrado
Azulejos de cerámica, para piso y pared, de menos de 2 1/2 pulgadas
Azulejos de cerámica, para piso y pared, de más de 2 1/2 pulgadas
Piedras preciosas y de ornamento
Muebles domésticos de madera, sin tapizar
Muebles domésticos de metal, sin tapizar
Marcos para pinturas y fotografías
Bolsos de mano para mujer
Muñecas
Vajillas de cerámica
Cristalería de mesa
Armazones para anteojos
Flores artificiales de ornato
Velas

En muchos casos, la exportación de México a Canadá de estos y probablemente otros artículos podría iniciarse y posteriormente promoverse mediante el establecimiento por ambos países de empresas conjuntas. Esto sería particularmente eficaz con relación a los productos que hasta ahora han sido manufacturados sobre todo por artesanos mexicanos sin ninguna base industrial de producción. Dichos artesanos en cooperativa con ayuda gubernamental probablemente podrían disponer de mejor manera de la producción de tales artículos.

Otro método por el cual podrían incrementarse las exportaciones mexicanas a Canadá sería mediante contratos de licencia entre empresas canadienses y mexicanas para producir determinados artículos industriales en México. Estas licencias pondrían a disposición de los hombres de negocios y las empresas estatales de México los últimos logros tecnológicos desarrollados en Canadá. Después de haber sufrido la experiencia adversa de ser forzado en muchos casos a adquirir tecnología norteamericana, algunas veces obsoleta, con todas las restricciones posibles e imposibles para el comprador canadiense respecto a la exportación del producto terminado, Canadá se sentirá satisfecho de deshacerse de tales ligaduras al celebrar acuerdos con México.

Naturalmente no debe esperarse, ni es la intención de México o Canadá, que la visita del Presidente mexicano sea el marco para la celebración de acuerdos rápidos en este campo. Sin embargo, esa vista, cálidamente esperada en Canadá, proporcionará indudablemente un fuerte ímpetu a todos los esfuerzos conducentes a la intensificación y diversificación de las relaciones comerciales entre los dos países.